

Particular-

Montevideo 22 de Agosto de 1869

Sr. Sr. Sr. Rufino de Elizalde-

Mi querido jefe y amigos-

Acabo de escribir con alguna extensión al Sr. Tarant, remitiéndole así la energía y bien fundada resolución del gobierno con respecto a los escándalos de Gardaba como los últimos telegramas y en esta se han recibido. Aunque no dudo q el Sr. Tarant celebre, como buen argentino, la resolución del Senado respecto a la capital, me permito algunas reflexiones en mi carta en apoyo de la medida.

Aquí ha sido recibida con gran satisfacción por todas las personas de juicio. El último escándalo de Gardaba ha venido a putreficar la conveniencia de la resolución y como decía a Ud ayer, creo q esa resolución, q ha hecho suya el comercio nacional y extranjero, le imprime mayor carácter para establecer una solididad muy oportuna y q haga abrir los ojos a los q quisieran contrariarla.

El Gobierno nacional se ha propuesto desde  
su nacimiento sacar las bases de una poli-  
tica conciliadora, generosa y suave. En esto yo  
nunca y otro punto dejaré de aplaudirle, por el  
1º instinto y por educación detesto la violencia.  
Mas he observado mucho tiempo ha q los tur-  
bulentos han equivocado esta política con la  
debilidad. La prensa no ha guardado mesura  
y sobre todas las tópicos ha sembrado la disensi-  
ón. Los malos han aprovechado la ocasión,  
y las provincias están, como venías, entorpecidas,  
a su mira por las bandoleras. No hay filoso-  
fía y explique timorosas aberraciones; es el  
delirio de la locura y a las locas conviene pa-  
recerlas en estado de no dañarse ni de dañar  
al próximo. Así, q me es muy grato felici-  
tar al Gobierno por la actitud en q se ha  
colocado, dictando el acuerdo, q como he dicho  
a vd, he mandado al Sr. Barrient, por q  
he visto q conviene q sea conocido fuera  
de estas regiones lo antes posible.

Mi amigo Frias me escribe q está muy de  
acuerdo en lo esencial con vd y con el Sr.  
Busta. Mucha lo celebra, por q yo he trabajado  
en el seno de la amistad para establecer siempre

una cordial inteligencia entre individuos cuyos intereses  
 son amigos y los del Gobierno, persuadidos de  
 muchas veces de sus diferencias y antagonismos,  
 pero que no le conoce a las personas. Yo que he visto  
 constantemente en vol al caballero y al real  
 letrado del país, no he guardado para mí el  
 secreto.

Quisiera conocer de su bondad de vol me digan  
 si puedo custodiar a nuestro fénix en Valencia  
 y nombrar el mismo su conciller y si de cuenta  
 siempre de vol, mi buen jefe y amigo tan  
 mas apasionado

Juan Churruarín